

SUSCRIPCION
En LA CORUÑA, al mes, 2 Ptas.
En la región gallega, trimestre ... 6
Fuera de 1/4 región, ídem, 6.50
Extranjero, al año ... 60
PAGO ADELANTADO

La Voz de Galicia

Fundador, D. JUAN FERNANDEZ LATORRE

La Coruña

TRES EDICIONES DIARIAS

OFICINAS y TALLERES:
Santiago, 1 y Travesía de Montoto, 3
Teléfono, 1.577

Este periódico es el de mayor tirada y circulación en la capital y en la región gallega

INFORMACIONES COMENTADAS

Una pedagogía coreográfica

Por DIONISIO PEREZ

Desde los venerables tiempos de la antigua Grecia se repite que no hay nada nuevo bajo el sol, y yo he agregado alguna vez que no hay nada nuevo fuera de España. Así al recibir en mi correo de un libro que aun no he podido leer, me ha bastado la consideración de su Portada para recordar un suceso de hace veinticinco o treinta años, en lo que aquella última novedad pedagógica, que se me ofrecía como innovación revolucionaria, resulta anticuada hasta olvidada de puro tiempo. El libro está impreso en Ginebra (Suiza). Su autor es el señor Van den Henden, teniente de coronel, que no se le ocurre en autoridad por su propia palabra, ha buscado el concurso de un pedagogo acreditado, Francois Ambrosini, y ha puesto un prólogo, y el de un médico, el doctor Pictet que ha colocado una cartilla introductoria, con lo que parece consagrada científicamente a nueva doctrina. En suma, el libro, se titula "El baile en la escuela"; esto es, "El baile en la escuela"; el autor como procedimiento educativo, como gimnasia infantil, como sugerencia de optimismo y de alegría y de bondad, como lección viva y humana de moral... Ya digo que esta es una pedagogía vieja. Hace treinta años lo menos, unos países paecitos e incomprendidos leccionaron al inspector de escuelas de una provincia andaluza, a una maestra que había establecido este procedimiento pedagógico; llegada la tarde, advertida en sus alumnos ensañando y aburrimiento interrumpía las ásperas lecciones y al compás y repiqueteo de unas reidoras castañuelas las paseaba por los pasillos y por los pasillos y por los pasillos en aquella tierra. No sé si de esto tuvo noticia el grande, insignie, admirable socialista Armando Palacio Valdés cuando hizo bailar a la gloriosa hermana San Sulpicio en el más delicioso transporte de alegría que hay en las letras contemporáneas españolas. Si sé que el inspector aquel, ante la denuncia de los padres conbarbados y ante la declaración de la maestra, que no solo no negó el hecho, sino que declaró haber obtenido los más satisfactorios adelantos en sus alumnos con su método coreográfico, puso el grito en el cielo, es decir, en el ministerio, incógnito airado un expediente y puso a la pobre maestra danzarina a dos dedos de perder su carrera. Y ahora resulta confirmado que David bailando ante el Arca de la Alianza no solo ofrendaba a Jehová el tesoro espiritual de su alegría, sino que educaba a su pueblo. Y los más modernos pedagogos aconsejan a los maestros, como se ve en el libro "La danse a l'école", que en lugar de la gimnasia sueca, que automatiza a los niños, envirtiéndolos en piezas mecánicas de un conjunto sin alma, les enseñen los pasos fundamentales del baile y los dejen bailar a su albedrío; ejercicio admirable que comprende la gimnasia de los músculos, la educación del sentido musical y del espíritu de disciplina y de orden y, además, la revelación de la personalidad. No se olvide que el hombre, a diferencia de los animales, nace bailarín, como nace músico, y que así como cada cual tiene su estilo propio en su habla y en su caligrafía y en su literatura, lo tiene en sus danzas. Los pedagogos suizos, alemanes y escandinavos que quisieron hacer de la escuela un transtorno de la vida crearon los juegos educativos, los trabajos manuales, las lecciones de cosas, los "centros de interés", los tanteos de orientación, etcétera, y convirtieron las escuelas en textiliterias, carpinterías, imprentas, laboratorios de química, huertos, estadios re-

flejándose en cada modalidad mas las aficiones del maestro que las necesidades del niño. Se creía impulsar y desarrollar, de este modo el instinto de crear, de hacer, que parecía el motor más poderoso del progreso humano, olvidando que otro instinto, el social, ha sido el aglutinante que ha formado los pueblos y las nacionalidades y ha hecho posible la civilización, y olvidándose además, desde Froebel y Pestalozzi hasta Maris Proffitt, pasando por nuestro Cardenera y nuestro Alcantara Garcia, de que la vida no es exclusivamente una imprenta ni una carpintería, y de que no basta aprender a manejar el teléfono, los rayos Roentgen y demás inventos modernos para saber vivir... En cambio no sólo la conversión en sentimentalismo racional del instinto de sobrevivencia prepara al niño para todo, sino que, dicho sea sin dejo de humorismo chavacano, no hay verdad tan poderosa y humana como la del viejo afonismo español: "La vida es un fandango y el que no lo baila un tonto". Y he aquí que el profesor belga Van den Henden, de estirpe flamenca, como se ve por su apellido, quiere preparar a sus alumnos para que sepan vivir y gozar las alegrías de la vida. Anticipándose, acaso, a las consecuencias que tendrá en la sociedad esta coreografía, un innovador inglés ha lanzado con rara fortuna el baile a tres. Cada danzarín invita a dos damas, enlazando a una como hasta aquí se hacía, y colocándose la otra a espaldas de ésta y sustituyéndola en determinado momento. Aunque alguien ha hecho notar que esta innovación es como un augurio del advenimiento de la poligamia al mundo cristiano, el austero Comité de bailes públicos de Londres, — institución que no estaría de más crear en España, — ha aprobado el nuevo régimen y aun lo ha declarado más moral que el método antiguo, que permitía diálogos demasiado prolongados entre un joven y una joven, sin ningún testigo. La innovación del baile a tres, que ya comienza a ensayarse en París y pronto se intentará en los llamados "bailes de sociedad" que comienzan a resurgir en Madrid, como bajo el reinado paradisiaco de Isabel II, ha sido completada por el Club de Muchachos Mejicanos que organiza bailes en el "International Institute" de Nueva York. Al terminar cada danza, las parejas que han llegado durante el ritmo contoneo a una compenetración de voluntades, se acercan a un tribunal que preside la fiesta y contraen matrimonio Provisional y pasajero, jurándose fidelidad, por lo menos hasta atenuar el baile siguiente, en que han de renovar su casamiento o buscar nuevo contraente con quien celebrar otra boda. Al terminar la fiesta se otorgan premios al galán y a la dama que han logrado mayor número de enlaces — premio de envidia se les llama — y otros, denominados de admiración, a quienes han tenido la fidelidad de renovar más veces uno de los matrimonios contraídos. No ya una pedagogía, sino toda una filosofía, podría escribirse comentando esta nueva devoción del baile, que se apodera de nuestra generación con el mismo apasionado afán que en varias épocas del llamado siglo de las luces, precursoras de grandes guerras y desolaciones. Se vuelve a repetir como en tiempos de Robespierre, de la Emperatriz Eugenia o del Emperador Guillermo, que Europa baila sobre un volcán. Con la opereta vienesa resurgida en la música de Tauber y Beaugé, más callejuela que la de Offenbach, vuelve a estar de moda en los salones aristocráticos,

casinos y hoteles, el vals de nuestros abuelos. En Inglaterra no hay "dancing" donde el "French cancan" no sea el baile predilecto. En Madrid pasan de una docena las academias de bailes de sociedad, que se han instalado en pocos meses y no hay hotel de buen tono y corrección moral, que no utilice diariamente sus salones para bailes, que, dicho sea con todo respeto, no tienen nada que envidiar a los de los clásicos merenderos de la Fuente de la Teja, de la Florida y de las Ventas... Si el olvidado sainetero Javier de Burgos resucitara, encontraría a Luis Alfonso, el maestro de baile de "El mundo comedia es", siendo personaje influyente en la capital... Bailemos o no sobre un volcán, qué inconveniente habría siendo esta la realidad de nuestro momento histórico, en aceptar la pedagogía de Van den Henden o de sus precursores de la maestra española y la hermana San Sulpicio, estableciendo enseñanza de bailes españoles en las escuelas primarias, y de vals vienés y cancan francés en cátedras anejas, por ejemplo, a la universitaria de Derecho internacional...? (Prohibida la reproducción)

Kerenski en Madrid



Alejandro Kerenski, el famoso político ruso, director un día del movimiento revolucionario que derribó el triunfo bolchevique, y desde aquella época exiliado. Kerenski ha ido a Madrid para desarrollar tres conferencias acerca de la situación política de su país

LA ACTUALIDAD POLITICA

EL VOTO FEMENINO

Como se ha visto con motivo de las elecciones realizadas el domingo último, el voto de la mujer no ha desencadenado ninguna de las catástrofes que se temían. Por primera vez en esa consulta a los electores han acudido las mujeres a depositar su papeleta electoral en las urnas, y es fama—tal leemos en los periódicos de distintas provincias españolas— que lo han hecho con dignidad ciudadana ejemplar. Puede decirse, además, que el voto femenino no ha venido a influir de una manera decisiva en el resultado electoral. Cierto que se trataba de un leve ensayo parcial. El número de votantes aumentó sobremedura con la afluencia de las mujeres, pero la proporción de sufragios a los distintos partidos u organizaciones no ha experimentado alteración, porque frente a las que han votado a los sectores de derechas están las demás mujeres, sobre todo las proletarias que, requeridas por los mismos problemas y las mismas ansias de justicia social que sus esposos, han unido sus votos a los de éstos para fortalecer a las izquierdas. El equilibrio no se ha roto —Por ahora—, ni ocurrió nada inesperado o insólito, pese a los augurios de los que venían anunciando—y entre ellos figuran muchos que alardean de liberalismo—toda clase de males para la libertad y la democracia, derivados del sufragio femenino. Votaron las mujeres y, aun bñsoñas en estas lides de la ciudadanía, es probable y aun seguro que han sido más reacias que los hombres a dejarse sojuzgar, a vender su voto o a emitirlo bajo los efectos de la embriaguez. Errónea o acertada la emisión del voto femenino, ha sido hecha, por lo menos, respondiendo a dictados de la conciencia, y esto es altamente respetable. La incógnita del voto de la mujer, que tanto esgrimían como una amenaza llena de males presagios algunos espiritistas retardatarios con barniz liberal, ha quedado medio resuelta el domingo último. Y cuando vengan otras elecciones de carácter general se resolverá, del todo y acaso se vea entorpeces, con plena claridad, lo averiguado de aquellos malos barbrutos. El pretexto de que la mujer se hallaba impreparada para la ciudadanía, aparte de ser enteramente quebradizo, porque son legión los hombres que tampoco lo están, sería suficiente, si se diese como válido, para negar a perpetuidad al sexo femenino sus derechos políticos, porque por ahora no

se ha inventado otro modo de adiestrarse en ellos que el de ejercitarlos, con vacilaciones al principio y con seguridad y firmeza más tarde. Y buena prueba de que la mujer quiere hacerse digna del trato de igualdad con el hombre, que le ha dado la República, se reflejan en el creciente número de sociedades y agrupaciones femeninas creadas y sostenidas a partir de la concesión del derecho al sufragio. No tienen Pues por ahora los timoratos y los antifeministas mayor razón para sus presagios y sus lamentaciones. El voto de la mujer no ofrece entranjar ningún riesgo y su otorgamiento parece hoy mejor que ayer, después de la primera prueba, un acto de mera justicia. No se puede ser liberal y demócrata y negar o regatear a la mujer el derecho a cooperar a la designación de concejales y diputados. Las elecciones del domingo han sido el primer ensayo. Y ya se ha visto que, en general, no ha pasado en ellas nada que no hubiese de pasar si las mujeres continuasen privadas del voto como hasta ahora.

SOCIEDAD FILARMONICA

Festejando un éxito artístico

EL AGASAJO DE AYER
El lunch con que la directiva de la Filarmónica obsequió ayer a los elementos que forman la naciente "Agrupación de Instrumentos de Arco" de la sociedad, dió amable pretexto a un acto de confraternidad, muy agradable y simpático. Se les festejaba por el brillante éxito que en su presentación obtuvo aquella colectividad y al agasajo fueron invitadas diversas representaciones. Todas se sumaron muy gustosas, como nosotros, para seguir aplaudiendo y alentando a los animosos músicos y a la entusiasta entidad que los acoge y patrocinara. En torno a largas mesas, muy bien abastecidas y adornadas de flores, tomaron asiento numerosos comensales — entre ellos algunas señoras y señoritas—que hicieron los honores a una espléndida merienda, delicadamente servida por la confitería Cifuentes. Llegado el momento del champán, hizo uso de la palabra nuestro entrañable compañero Fernando Martínez Morás celosísimo presidente de la Filarmónica, que ocupaba la presidencia con el alcalde accidental señor Suárez Ferrín, el diputado a Cortes señor Villar Ponte, el prestigioso maestro Garzaizabal, director de la "Agrupación", el presidente de la Academia Gallega señor Rodríguez González, el de la

coral "El Eco" señor López Vázquez y el tesorero señor Zíncke.

Se felicitó Martínez Morás de ver allí congregados a todos los concertistas que tan alto pusieran la víspera el sentido cultural y artístico de La Coruña, y los felicitó cordialmente. Agradeció al Ayuntamiento, a la Diputación y a la Prensa—a ésta muy singularmente—el apoyo y el estímulo que constantemente prestan a la Filarmónica y a sus iniciativas y recabó de Villar Ponte el apoyo parlamentario para conseguir la Escuela de Música de La Coruña, que tanto necesita nuestra ciudad, y que pudiera ser más bien la Escuela musical de Galicia.

Para el maestro Garzaizabal tuvo las cumplidas alabanzas que por su reconocida competencia y por su enorme labor al frente de la "orquesta de casa" merece. Fue aplaudidísimo el sentido y elocuente brindis. El señor Suárez Ferrín expresó sus felicitaciones por la magnífica jornada de arte de la víspera y prometió que el Ayuntamiento ayudará con el mejor deseo en cuanto le sea dable, a Sociedad que tanto merece ser secundada. Una ovación acogió estas plausibles y explícitas manifestaciones.

Recogió la alusión que antecede Villar Ponte, quien pondrá toda su voluntad al servicio de la idea; y recordando las gratas sensaciones de la audición de la víspera, reiteró sus enhorabuena a la Agrupación, con un canto entusiasta a la música y a la poesía. Aplausos.

El presidente de "El Eco", Sociedad fraterna, cordialmente ligada a la Filarmónica, tuvo asimismo entusiastas loanzas para la obra cultural que realiza y para la admirable agrupación que ahora surge renovada. Aprovechando la coyuntura dió gracias a la Filarmónica por las atenciones con "El Eco" tenidas en toda ocasión, y ratificó lo sinceramente afectuoso de sus relaciones artísticas. Fue muy aplaudido el señor López Vázquez.

El señor Catoira, de la Directiva, dedicó unas galantes frases a la mujer—que es poesía y es música—y su improvisación fue muy celebrada.

Por último, dió gracias en nombre de la Agrupación agasajada, el miembro de la misma y presidente de la Reunión de Artesanos, señor Carballo Fernández (D. Antonio). En levantados términos se felicitó del resurgimiento que en no pocos aspectos se advierte en La Coruña—y de ello son testimonio en el artístico "El Eco", la Filarmónica, y en otros órdenes, el propio Circo de Artesanos—y expresó cómo cada uno de los elementos de la orquesta sabe que colabora, cumpliendo su deber a la formación de la nueva cultura.

Declinó los aplausos y el feliz éxito en el docto maestro Garzaizabal, a quien ensalzó cumplidamente. Muchos y calurosos aplausos al vibrante discurso.

En suma, una hermosa fiesta, que transcurrió en medio de afectuosa camaradería.

LA IDEOLOGIA DE «LA LIBERTAD»

MADRID 27
Contesta hoy don Joaquín Aznar a la carta en que don Angel Lázaro explica por qué dimitió hace un año su cargo de redactor de "La Libertad". Afirma el señor Aznar que no se debió la dimisión a discordancia de la política del periódico, como Lázaro afirma, sino a encontrarse cansado en su lucha contra la dictadura.

HORIZONTES

La fuga de los intelectuales

Por JUAN GARBALLEIRA.

Recapitulando sobre el estado de la literatura catalana y las actividades espirituales de Cataluña en general durante estos primeros tiempos que llamamos de República, Carlos Soldevilla, mirada nitidamente angular sobre el paisaje cultural y político de aquella tierra, llega a la consecuencia de que una crisis de decadencia invalida actualmente el orbepuramente intelectual—literario—de Cataluña, achacando tal consecuencia a la fuga hacia el campo político de escritores y periodistas. Sin necesidad de mayor exégesis, eso puede afirmarse es también la situación de la literatura en España en general: traslaticamente en vernal eclosión es el calor de las calendas políticas, muy ciudadana, muy eficazmente y tal, pero peroleteróclita y conturbadoramente alejada de su natural y aséptico destino. (Sin psicología ni retórica parlamentaria). La alta temperatura política que el formal viraje del régimen acaecido en España puso en todos los corazones, llevó a trasmutar el estatismo del hombre especulativo, del intelectual, en el dinamismo algarero y frenético de lo que los escritores habidos y pedantes llaman el "anthropos politikon". Desde ese momento el nivel de la cultura española, de la cultura que permanece y da en el tiempo la dimensión de una época, clavó su dardo sin asender naturalmente como es su destino. Los intelectuales, incrustados en aquella pleamar fervorosamente popular, no supieron a tiempo eludir el hechizo de las sirenas y se fueron bogando fuera de ruta. Y lo cierto, a nuestro parecer, con dos años de nuevo régimen a la vista es que ambas funciones, política y literaria, han perdido más bien que ganado con la actitud de los intelectuales abandonando el foro por el ágora. Ha perdido la política tal vez en brío, en espontaneidad, en acción, en naturalmente lubricada velocidad e innata lucidez, porque siempre el intelectual es naturalmente divagador, con tendencia a la pura abstracción, y aspira a hacer figuras teóricas y a coser fórmulas estáticas sobre el cuerpo vivo de la realidad. Y ha perdido la literatura—la cultura espiritual—el arte, la ciencia, sencillamente por falta de esas mentes fugadas al campo de la política, esas mentes únicas que pueden regar el sistema circulatorio de la cultura nacional sosteniendo e incrementando su vitalidad. Pero esa evidencia—el fracaso de los intelectuales en la política, no presupone—lejos de ello—necesidad radical de abstención política; es decir, de espíritu ciudadano y civil, en el escritor, artista e investigador. Todo lo contrario, pa-

ro sin extravagar de su horizonte, fiel a su destino humano, pero fiel también a su vocación y ejercicio que transitoriamente pueden y deben ser abandonados en último término. Reaquelquemos la necesidad, ahora más que nunca, de que el intelectual se halle traspasado.

Hace unos cuantos—pocos años—la característica decadente del intelectual era su apoliticismo. Se pretendía abstraer al hombre de carne y hueso en su mera y escueta función especulativa, desglosario de la vida, o de ciertos sectores de la vida, se pretendía, en suma, deshumanizarle. Pero el hombre no puede vivir la vida, que es superior a su voluntad, a su razón contingente y a sus cálculos, porque está dentro de la historia, singularmente, repetimos, el hombre contemporáneo y el sentido histórico es sentido y eficacia política.

Hoy el intelectual ingresó en esa cálida zona, tornando de la "especialidad" a la civilidad. Pero que ingrese, tiñéndose de su virtud, en ese ámbito no supone que deba permanecer frecuentemente bajo su signo invadiendo profesionalmente sus puestos. Del otro lado, pasada la crisis, le llama su destino que es laborar por la cultura, que es sostener la vigilancia del espíritu. O sea lo histórico permanente.

"Las técnicas políticas, industriales, etc.—escribe José Ortega y Gasset—, que en conjunto llamamos civilización, decavan y están supeditadas a una más alta función: la cultura; pensar científico, moralidad, creación artística, puro esfuerzo espiritual en suma". Y esa alta función cultural está a cargo de los intelectuales, filósofo, artista, investigador, sin que pueda dimitirla en nombre de otra cualquier temporalidad histórica.

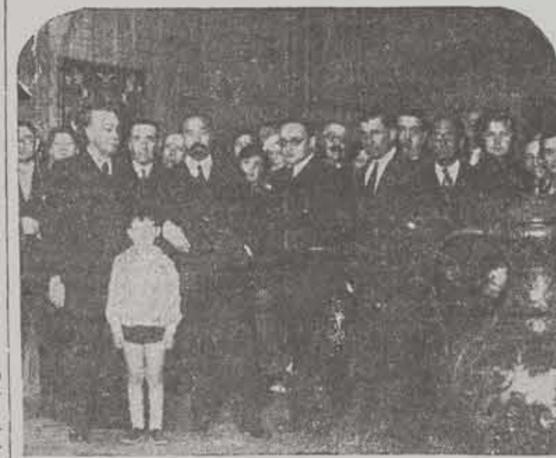
Bastaría subrayar y delimitar la categoría de primer rango, el valor histórico de la cultura, parangonarla, simplemente, con la civilización, valores que suelen confundirse lamentablemente por los filisteos de la sociedad actual.

Pero mientras ésta es varia, la cultura es constante; mientras aquélla es transitoria, ésta es permanente; mientras las civilizaciones se anulan y suceden, no hay sino una sola cultura, en la cual si mucho se ha ganado es porque nada se ha perdido.

MADRID

ESPIRITISTAS
Yo no he podido asistir a una memorable sesión de espiritismo celebrada estos días en Madrid, y en verdad que lo siento. De nada me sirvió alegar mi antigua condición de asiduo concurriendo a aquellas tertulias del marqués de Santa Clara, en las cuales Jacinto Grau, un joven diplomático coruñés y yo formábamos en el círculo en torno al "medium", en calidad de curiosos. Ni soy espiritista, ni merezco la confianza de los organizadores de la sesión famosa, casi todos gallegos y todos gente demasiado seria para permitir la presencia de un extraño en sus prácticas, por muy sincera y muy añeja que sea la amistad que le una con ellos. Dirigió la reunión cierto abogado ya asentón, hombre de letras, ateneísta y consecuente candidato a Cortes en tiempos de don José Lombardero, con quien contudido alguna vez en la pugna electoral, y actuó como "medium" un retirado de Marina, que cuando la edad se lo consentía, prestó servicios en un cuerpo subalterno elevado ahora a superior categoría. Doy las señas no como clave que ayude al lector al descubrimiento de los nombres, sino para que vea la formali-

Arte decorativo



MADRID. — En el ministerio de Instrucción Pública se inauguró por el señor de los Rios la Exposición de Arte Decorativo (Foto Rico)